

E

Editorial

Boric y el balance de la reconstrucción

El Mandatario recibió críticas de familias damnificadas que aún deben esperar por una solución habitacional digna.

Con cinco actividades en menos de 48 horas, el Presidente Gabriel Boric completó ayer una de las visitas más enérgicas de todo su mandato a la Región de Valparaíso. En su periplo, el Mandatario visitó los avances del Parque Barón, encabezó la ceremonia de término de obras del nuevo cuartel de la PDI en Viña del Mar, realizó una inspección técnica al avión tanque que ayuda en el combate de incendios forestales y supervisó las pruebas de los trenes chinos que se sumarán a la flota de EFE Valparaíso para el recorrido entre estaciones Puerto y Limache. Todos estos son avances significativos de proyectos que tienen su origen en administraciones anteriores y su materialización da cuenta de que la continuidad es un elemento trascendental en la gestión de todo gobierno. Sin embargo, la evaluación definitiva de un Presidente no proviene del seguimiento que haga de iniciativas anteriores, sino de la forma en que enfrenta las emer-

No es arriesgado decir que el fracaso del Gobierno en la reconstrucción marcará la valoración que hagan en Viña y Quilpué del paso de Boric por La Moneda.

gencias e imprevistos, en otros términos, de cómo conduce al país durante una crisis. De allí que no es arriesgado decir que el fracaso del Gobierno de Boric en la reconstrucción rápida de los barrios arrasados por el megaincendio de 2024 será el componente crítico de la valoración

que hagan, al menos, los vecinos de Viña del Mar y Quilpué del paso del Mandatario por La Moneda. Boric obtuvo un anticipo de dicha valoración el miércoles en la mañana, cuando su visita a la población El Olivar, de Viña del Mar, terminó envuelta en la tensión y el enojo de numerosos vecinos que, aunque no alcanzaron a interceptar al Mandatario, emplazaron a los ministros por los atrasos de la reconstrucción. Con un 8,9% de viviendas entregadas, los problemas que ha sufrido el proceso revelan tanto los problemas estructurales del Estado para hacerse cargo de estas emergencias, como las incompetencias particulares de algunas autoridades a cargo de poner en marcha proyectos y políticas urbanísticas. ¿Quién puede dudar que el enojo está justificado?